



# Oración Vocacional «Heme aquí, Señor. Envíame»

OCTUBRE - 2017

## Monición de Entrada

Bienvenidos un nuevo curso a las oraciones vocacionales de nuestro seminario. Somos invitados en este encuentro a orar juntos. Y a orar bien. Tal vez la oración sea nuestra única fuerza, el único instrumento que disponemos para mejorar cosas y hacer posible lo imposible. La vida de cada uno de nosotros y las de los hermanos a quienes servimos son el campo donde el buen Sembrador siembra simientes de vida y santidad.

En estos tiempos de misión, nosotros nos sentimos llamados a ser colaboradores del Señor en sus afanes de siembra. Tal vez no lleguemos a ver la cosecha; pero nada debe impedirnos que le ayudemos a sembrar. Vamos a pedirle con mucha fe que nos convierta en sembradores de la buena simiente del evangelio en corazón de todos.

Pedimos al dueño de la mies que sea generoso en llamar a jóvenes a seguirle. Que ninguno de estos jóvenes, por nuestra inhibición o ignorancia, queden sin recibir y reconocer con gratitud los gérmenes de vida que Jesús deposita en ellos. Que ningún joven se quede estancado y perdido porque no encuentra a nadie que le ayude, le oriente y le sostenga. Hoy venimos ante la presencia del Señor para decirle una vez más: Heme aquí, Señor. Envíame.

## Canto de Exposición

### “A Él sea la Gloria”

Todo es de mi Cristo,  
por Él y para Él. (Bis)  
A Él sea la Gloria,  
a Él sea la Gloria,  
a Él sea la Gloria,  
por siempre. Amén



## Antes de escuchar la Palabra del Señor...

Tu Palabra nos ilumina  
“Ayúdanos, Señor, a hacer silencio dentro.  
Un silencio como el de tu Madre,  
Habitado de Ti...  
Míranos buscar, buscarnos, buscarte...  
Mira a cada hombre que pisa la tierra  
Buscándose, buscándonos, buscándote...  
Si Tú eres la Luz,  
¿dejarás que vivamos en tinieblas?  
¿no estarás iluminando a quien te busca?”

## Lectura del Evangelio de Mateo (Mt 10, 7-13)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis. No llevéis en la faja oro, plata ni calderilla; ni tampoco alforja para el camino, ni túnica de repuesto, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en un pueblo o aldea, averiguad quién hay allí de confianza y quedaos en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa, saludad; si la casa se lo merece, la paz que le deseáis vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a vosotros.»

*Palabra del Señor.*

*Silencio orante...*

## Oramos con la Palabra

Somos tus siervos, Cristo Jesús, elegidos para ser apóstoles, y destinados a proclamar tu mensaje de salvación, la buena noticia que tu Padre había prometido por los profetas. Es el mensaje de tu vida, muerte y resurrección, fuerza salvadora de Dios para todo creyente.

Enséñanos a hacer todo esto orando y suplicando sin cesar bajo la guía del Espíritu. Pon en nuestros labios la palabra oportuna, y haz que podamos dar a conocer libre y valientemente el ministerio del mensaje de salvación. Concédenos el valor de anunciarlo como debemos. Señor Jesús, cuando se presenten momentos de dificultad, haz que sepamos comportarnos como fieles servidores tuyos. Que sepamos poner de manifiesto nuestra limpieza de vida, nuestro esfuerzo por conocer las cosas de Dios, nuestra entereza en la prueba, nuestra bondad, la presencia del Espíritu en nosotros, nuestro amor sin doblez. Que sea tu poder el que avale la verdad que anunciamos.

Señor Jesús, el mensaje de tu muerte en la cruz es un absurdo para los que van por sendas de perdición; mas para nosotros, los que estamos en camino de salvación, es poder de Dios. Porque está escrito, Señor: «Destruiré la sabiduría de los sabios y haré fracasar la inteligencia de los inteligentes». El mundo con su sabiduría no ha llegado a conocer a Dios. Por eso, Dios, tu Padre, ha decidido salvar a los creyentes a través de un mensaje que parece absurdo: tú mismo, Jesucristo crucificado, que eres escándalo para muchos, y locura para muchos más. Pero para los que Dios ha llamado, eres el poder y la sabiduría del Padre. Porque lo que en Dios parece absurdo, aventaja, con mucho, al saber de los hombres, y lo que en Dios parece débil, es más fuerte que la fuerza de los hombres.

*Silencio orante...*

## Dinámica

En este momento ofreceremos a Dios nuestro propósito misionero. Como habéis podido observar, del altar mana un camino, el camino del Evangelio. Escribiremos en un papelito nuestro propósito misionero y lo pondremos en el camino, para que Dios nos ayude a realizarlo en nuestra vida.

## Canto

### “Alma misionera”

Señor, toma mi vida nueva  
antes de que la espera  
desgaste años en mi.  
Estoy dispuesto a lo que quieras  
no importa lo que sea  
Tu llámame a servir.

**Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras,  
necesiten, tus ganas de vivir.  
Donde falte la esperanza,  
donde falte la alegría,  
simplemente, por no saber de ti.**

Te doy, mi corazón sincero,  
para gritar sin miedo  
lo hermoso que es tu amor.  
Tendré mis manos sin cansancio,  
tu historia entre mis labios,  
y fuerza en la oración.

### EstrIBILLO

Y así, en marcha iré cantando,  
por pueblos predicando  
tu grandeza Señor.  
Señor, tengo alma misionera,  
condúceme a la tierra,  
que tenga sed de Dios.

### EstrIBILLO

## Preces

**Presentemos con confianza a Nuestro Padre, que siempre nos da lo que necesitamos, nuestra plegaría:**

Respuesta cantada: *Confiad siempre en Dios, confiad siempre en Dios, es el camino recto.*

- Te pedimos Padre por toda la Iglesia, para que fiel al mandato de tu Hijo, no deje de anunciar la Buena Noticia a toda la humanidad, testimoniando tu amor y siendo signo de fraternidad, oremos.

- Espíritu Santo Defensor, no dejes de despertar en nuestros jóvenes un corazón inquieto que busque lo que es verdadero, bello, auténtico, y justo. Y que así puedan encontrarse contigo y sentirte cercano, para responder a aquello a lo que les llamas a cada uno, oremos.

- Señor te pedimos especialmente vocaciones al sacerdocio ministerial, necesitamos sacerdotes según tu corazón. Ayudamos a toda la comunidad cristiana a procurar una escucha atenta a tu Palabra, un deseo de santidad y la necesidad constante de la gracia que recibimos en los sacramentos de mano de tus sacerdotes, oremos.

- Padre te presentamos la Campaña Vocacional que durante este año vamos a realizar, para que tu la hagas fecunda y hagas brotar de ella frutos abundantes, oremos.

- Por lo misioneros que dedican su vida a llevar el mensaje de Jesucristo a todos los lugares de nuestro mundo, para que nunca desfallezcan en su labor y la lleven a cabo con alegría y esperanza, oremos.

- Por todos nosotros aquí reunidos, para que siempre sepamos dar testimonio de fe, amor, esperanza y misericordia en el mundo, oremos.

*(Se pueden añadir preces espontáneas)*

Dios bondadoso y fiel, que muestras tu rostro a los que te buscan con sincero corazón, escucha nuestra oración, y renuévanos por la escucha dócil de la voz de tu Hijo para que tu Iglesia pueda así cumplir la misión de proclamar convincentemente el Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **Padrenuestro**

Eleveamos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su Hijo, Jesucristo, nos enseñó:

Padrenuestro...

## **Reserva del Santísimo**

### **“Gloria al Cordero”**

Gloria al Cordero,  
al Cordero,  
Cordero de Dios,  
gloria y honor  
al Cordero, Cordero de Dios.

Señor, yo no soy digno  
de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya  
basta para sanarme.

**Estríbillo**



## **Canto a María**

### **“Tantas cosas en la vida”**

- Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud;  
y no son más que mentiras que desgastan la inquietud.

Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad  
por quererte madre buena, amarte más.

- En silencio escuchabas la palabra del Señor;  
y la hacías pan de vida meditando en tu interior.

La semilla que ha caído ya germina y está en flor  
con el corazón en fiesta, cantaré.

**Ave María, ave María,  
ave María, ave María.**

